

TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á a franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO IX.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «TIERRA!» APARTADO DE CORREOS Nº 1,316

NUM. 362

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 115, INTERIOR

Habana, Sabado 27 Agosto de 1910

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

¡TRABAJADORES, ALERTA!

Si no estuviéramos tan acostumbrados á ver á los gobernantes resolver las cuestiones que afectan al país en sentido contrario al que los intereses del pueblo, principalmente del sufrido pueblo productor reclaman, nos habríamos admirado de que mientras los habitantes de la provincia occidental perecen de miseria ó tienen, para salvar sus vidas que emigrar á otras regiones, se mande á Europa una burocracia tan bien dotada como incompetente para traer inmigrantes con familia, ofreciéndoles tierras, recursos y aperos y otras muchas cosas que no han de cumplir.

Pero no nos extraña, porque con la solución lógica, la de poner esas tierras, esos recursos y esos aperos á disposición de los desheredados vueltabajeros que piden pan y trabajo, no habría que mandar flamantes delegados al Extranjero á dar el camelo de que esta es una República tan próspera y tan rica que mantiene á sus habitantes y necesita más para que no se pierdan las sobras, cuando si más hubieran no alcanzarían para que se las tragaran los gobernantes que viven del presupuesto, sin importarles las necesidades porque hoy atraviesan los productores de Cuba.

¿Y cómo recompensaba el Gobierno, si así no fuese, al gran Secretario de Agricultura cesante, tan inteligente en flanes, aunque no se conoce á sí mismo?

Además contratando inmigrantes ó le dan valor—si es que trabajan por su cuenta,—á las tierras contiguas á las suyas, con lo que se beneficiarán algunos ricos; y contribuyen á aumentar el capital de algunos hacendados si, como pudiera suceder, se van con cualquier pretexto á trabajar en ingenios, minas, fábricas, etc., etc., donde son retribuidos con una mezquina cantidad que no les alcanza para cubrir las primeras necesidades, siendo atropellados continuamente cuando su derecho reclaman por los esbirros uniformados de la benemérita Guardia Rural.

Con lo que se vé que la solución adoptada si no conviene al país y sí perjudica al guajiro y al jornalero de Cuba porque puede abaratar los jornales, en cambio, y esto es muy importante en una república burguesa, conviene al rico, al propietario, al que aumenta su capital y su bienestar á costa del trabajo y privaciones ajenas de que son víctimas los productores por la avaricia capitalista.

Pero es que los gobiernos, sean republicanos, sean monárquicos, sean constitucionales ó despóticos, tienen que apoyarse en los de abajo, en la plebe, en los que producen, pero su misión es ayudar y defender á los de arriba, á los detentadores de la tierra y de los medios del trabajo, á los explotadores, á los que medran á costa del dolor ajeno.

El gobierno de Cuba no tenía porque ser una excepción de la regla. El tiene que hacer como los otros, ayudar á los suyos. Que el campesino de Pinar del Rio no tiene que comer? Pero, en cambio en un solo almuerzo dado á un altísimo funcionario caído, por conveniencia de poseer á otro, ó en una excursión de pesca á Cayo Cristo, se gastan por los satisfechos burócratas, miles de pesos. Que el sitiero de Guane no tiene una mala yegüita en qué montar? Pero, en cambio, los grandes prohombres del Gobierno, la aristocracia, los repletos lucen magníficos trenes y lujosos automóviles, los que en muchas ocasiones y por la velocidad que llevan han ocasionado víctimas en infelices criaturas pertenecientes á la clase desheredada.

Todo es relativo, todo es proporcional, sólo que la relación y la proporción son de ciento ó nada entre el rico y el pobre, entre el gobernante y el gobernado.

Pero esto tiene su justificación: ese pueblo pateado, ese labriego explotado, ese desheredado privado de derechos y recargado de deberes, ese vota, ese ayuda á subir á sus opresores á la poltrona gubernamental, ese vitorea á los gobernantes, ese en transporte de alegría quita los caballos á los carruajes de los grandes fantoches, de los grandes vividores, de los que gobiernan para sí y para sus paniaguados, y hace el papel de bestia de tiro, el papel típico que en la comedia de la farsa política le está asignado, el de bestia de tiro y carga!

No abran los ojos los vengadores hambrientos de Vuelta Abajo, no abran los ojos los que inflaron el globo de Agosto, sigan con su venda creyéndose ciudadanos libres en República Libre y Soberana.

Más cuando la miseria le arrebate al hijo, cuando la compaña llora desesperada, cuando la desnudez le avergüence y la privación le mate, entonces grita: Viva Pino Guerra! ¡Viva la Revolución triunfante! Viva el candidato popular Fulano, que, así mientras vosotros gritáis vivas, la ley social os dirá mueran los desvalidos, ¡mueran los pobres, mueran los imbéciles, que no saben rebelarse y luchar por la libertad que ha de emancipar á los oprimidos de la actual tiranía.

POSÁ Y MAURA

El estado dice: mata por la patria.

La religión: mata por Dios.

Y el estado y la religión mandan á presidio al que mata por un sentimiento vivísimo de justicia.

Artal rasgó el chaleco al señor Maura. Posá le taladró el pantalón y el calzoncillo. Y si aquel no acertó á llegar al «divino» cuerpo del grande hombre; cuenta, que las balas (las «balas justicieras» como se dice por aquí, callando) de Posá, llegaron á la carne del hombre «enérgico».

Entonces, en devotísima promesa donó á una virgen, Maura, su chaleco. Y hoy pensamos (no se crea que por la changa ó humorismo, pues bien puede esperarse todo de estos hombres «farsa» en tales tiempos de burda hipocresía como los que España atraviesa) que en acuerdo con sus creencias, todo contrito, como voto de fé, colgará sus calzoncillos en el altar de cualquier virgen milagrera.

«La opinión toda protesta indignada» repite incansable la prensa reaccionaria; y alguna radical ó «templada», de esa que baila el agua al más fuerte, dicho sea aquí para vergüenza de los que la hubieren.

Pedro Miguel, un cronista de «El País», dice que preguntó á un caballero en el café:

Caballero, ¿usted está indignado?

Y le fué respondiendo: «A mí, ¿qué me importa el Sr. Maura? Yo me indignaría con mi suegra si no hubiese tenido la fatalidad de perderla».

Y es verdad. Hay muchos de estos en España, que les importa un pito el señor Maura.

Pero otros hay para los que, las balas de Posá, evocaron desgracias cercanas; y muertes y miserias en los hogares; y parientes en presidio por defenderse, por rebelarse como hombres..., y muchas «cosas» más que Maura-Cierva dejaron como estela (estela de crimen, manchas de sangre y semillero de hombres) de su última etapa de mando.

Cínico y bestial dijo en sus días de endiosamiento Cierva, refiriéndose á la re-

presión: «Quedará memoria de ella por muchos años, en el pueblo». ¡Y, no sabía, no adivinaba él que ese recuerdo había de cargar, un día, la pistola de Posá!...

Maura fué el director astuto de aquel «rigodón» de enormidades y barbarie; Cierva sañudo y cruel el ejecutor de la danza: un zafio cura de aldea, «elevado» á inquisidor mayor.

El, nadie más que él, el que ha oprimido el gatillo de esta Browning de Posá...

¡Como Artal! Otro puñado de carne moza y sana á la garra de la tuberculosis.

¡Esto es lo triste y lastimoso! Porque no valen ni media juventud lozana, juntos estos dos «apaches» de la reacción: Maura y Cierva.

¡El presidio! El vicio y el crimen, el alcohol, la tisis, la navaja, exaltados, en todo su apogeo y su imperio. Un fiel ejemplar de las «humanísimas» instituciones de los civilizados. ¡Y allí la gente joven, digna y valiente, á pudrirse!!

Humano todo, muy humano. ¡Cristiano!

Valiera más una venda en los ojos y cuatro balas de mauser en la nuca!

Total: una muerte rápida y «dulce» relativamente á esa otra lenta, terriblemente cruel de los presidios.

Humano todo, muy humano.

Y ahora: vosotros los que chilláis; los que pedís cañones y fusiles, y guillotinas y presidios y destierros.....

Allí está todo el último período desastroso de España: Melilla, Cataluña diciéndolo á gritos.

Contar.... Y en un platillo de vuestra balanza de justicia colocad tanta vida joven llena de ensueños y de «alegrías»; tanto hogar triste; tanto hijo sin pan; tanta joven viuda; tanto padre sin hijo, viejo sin apoyo; tanta... ¡tanta miseria y tanto dolor!; y en el otro la sola voluntad, la sola inteligencia que por satisfacer algunas avaricias ordenó, condujo á todo esto.....

En un lado el dolor; en el opuesto el crimen.

Clemente García, el pobre idiota allí; acá el cuerpo huesoso, seco y duro de gallo viejo, D. Antonio Maura y Montaner.....

Y entonces hablaremos.

DICKY SARP.

España, Julio 1910.

Una ejecución y un indulto

Fallieres, el barrigudo presidente de la república francesa, acaba de darse á conocer en el mundo civilizado (?) como el hombre de más táctica para dirigir una república como cumple.

La prensa de todos los partidos ha juzgado en términos duros la conducta observada por el «republicano» presidente á consecuencia de un indulto otorgado á «una bestia humana».

Relataré los hechos á grandes rasgos, pues creo estareis enterados, sobre poco más ó menos, de este original suceso.

Hubo un cierto Juan Liabeuf de 24 años de edad, zapatero de oficio, trabajador consciente y honesto, que fué condenado á presidio, injustamente por supuesto «delito» de vagabundaje.

Acusósele de vivir á espensas de una mujer de «vida alegre». La «police des mœurs» (1) mintiendo canallescamente, declaró haberle visto tomando dinero de las manos de la prostituta.

(1) Policía especial, muy poderosa en Francia, para perseguir á prostitutas y «souteneurs».

A pesar de las declaraciones favorables de los patronos para quienes el muchacho trabajaba, á pesar de la negativa de la mujer en cuestión, y la honradez y laboriosidad de Liabeuf establecida con pruebas irrefutables, los jueces lo condenaron, salvando así la responsabilidad de la policía.

Liabeuf decidió vengarse. Cuando salió, de la cárcel, considerando la infamia de que había sido víctima, su desesperación no tuvo límites. La idea de venganza había tomado cuerpo en su cerebro.

¿Quién, en su lugar no hubiera concebido lo propio?

Una noche, delatado por un hipócrita tabernero, tropezó con un par de policías que quisieron detenerle. Liabeuf intentaba intentar el pugilato, pero los brutos policíacos se le arrojaron encima.... Una lucha se empeñó terrible....

Al final, uno de los policías quedó muerto y otro herido. Liabeuf sangraba por todas partes á causa de los sablazos y golpes recibidos....

Se celebró el proceso. Todas las notabilidades de la literatura francesa, incluso buen número de burgueses, iniciaron una campaña en favor de Liabeuf....

No hubo piedad: Liabeuf fué condenado á la pena de muerte.

Ante condenación tan monstruosa, se levantó un clamoreo general. La Francia entera casi, y hasta algunos países extranjeros, intercedieron pidiendo la gracia de Liabeuf. Este no quería firmar la petición de indulto, pues decía:

—Yo fui condenado injustamente como «souteneur». (2) Yo iré tranquilo á la guillotina y al pie del cadalso gritaré mi inocencia.

Pero, al fin, ante las lágrimas de su dolorida madre y las súplicas de su hermano, cedió y firmó la petición. ¡Todo fué inútil!

Lepine, el jefe de la policía de París, amenazó á Fallieres con presentar su dimisión si se indultaba á Liabeuf.

Entre la demanda de la gracia de la Francia toda, y la amenaza del polizonte, Fallieres se decidió por el último.

Y Liabeuf fué guillotinado en la primera quincena del pasado Julio. Marchó sereno hacia la siniestra máquina, y volviéndose á la muchedumbre, que aterrada y angustiosa presenciaba aquel horrendo crimen, exclamó con voz serena:

—Al pie de la guillotina, yo juro que no he sido nunca un «souteneur». ¡No, jamás he sido un «souteneur»!....

Le arrojaron sobre la plancha.... Él gritó:

—¡¡¡Cobardes!!! ¡¡Cobaaaaa....!!

Cayó la cuchilla; rodó su cabeza. Un estentóreo grito se escapó de la muchedumbre, grito que repercutió en toda la Francia:

—¡¡¡Asesinos!!!

Así estigmatizó el pueblo á sus verdugos.

El soldado Graby, de 21 años de edad, que estaba acuartelado en Melun, es un degenerado, de instintos perniciosos y criminales. Su familia, tíos, primos, etcétera, son todos inspectores y agentes de la policía. ¡Una familia de lo mas selecto, vaya!

El tal Graby, jugador y borracho por excelencia, concibió un día un plan que, á su parecer, había de procurarle algún dinero, y, al efecto, buscó á un amigo suyo, soldado como él, y le propuso dar «un golpe» en el tren á cualquier viajero.... El muchacho, débil y sin voluntad accedió.

Una noche tomaron juntos el tren que pasa por Melun á las nueve, con dirección á París, penetraron en un vagón de primera clase en donde se encontraba sola

(2) Rufián: hombre que vive á expensas de las prostitutas.

una mujer de avanzada edad, Madame Gouin. Y á ella se atacaron. Cuando la víctima estaba tendida en el suelo, implorando gracia, Graby le aplastó la cabeza dándole horribles patadas. Luego arrojó el cadáver á la vía. En el saco de mano que la víctima llevaba, se encontraban siete francos y algunas alhajas, lo cual constituyó el botín de los agresores.

Durante el proceso, Graby hizo gala de un cinismo sin igual, explicando el acto con todos sus detalles, detalles que llenaban de espanto el auditorio.

El amigo de Graby fué condenado á trabajos forzados. Graby á la pena de muerte, «sin ninguna circunstancia atenuante:» el código militar es inflexible. ¡Ya lo creo!

La prensa y la opinión toda—excepto los anarquistas que no nos mezclamos en estos negocios cuando se trata de un tipo degenerado—acogió con aplausos la condena de Graby. Se esperaba de un momento á otro que éste sería fusilado.

La familia policiaca de Graby, en unión del «rey» Lepine y sus «colegas», intercedió á favor del condenado, pidiéndole su indulto al asesino de Liabeuf, á Fallières. . . .

¡Fallières acaba de indultar á Graby! Graby no será fusilado, antes al contrario, Graby recobrará su libertad, probablemente, dentro de dos ó tres años, por obra y gracia de Fallières. Graby será nombrado, sin duda, inspector de policía de París. . . .

La Francia ha acogido dicho indulto con un grito de indignación. La prensa toda flagela con dureza al abyecto presidente. Los del parlamento piensan interponerle acerca de sus odiosos procedimientos.

Fallières está bajo las órdenes de Lepine, jefe de la policía. . . .

¡La policía reina y señora que rige los destinos de la Francia!

Los comentarios los dejo á vuestro gusto.

Fallières hizo guillotinar á Liabeuf, obrero consciente.

Fallières ha indultado á Graby, criminal degenerado de una odiosa familia policiaca.

Fallières ha sido calificado de asesino. Si la revolucionaria Francia, que tantas páginas gloriosas tiene en la historia, permanece silenciosa é inactiva ante tales abominaciones, acabará por creer que los hombres somos castrados é cobardes.

JOSÉ ESTIVALIS.

Ginebra (Suiza).

A TODOS LOS CAMARADAS

QUERIDOS AMIGOS, QUERIDOS COMPAÑEROS
SALUD!

Hoy recibo una carta, que cojo entre mis manos, temblorosas, y rasgo el sobre enterándome de su contenido.

Miro la firma, y veo que es mi compañero, un amigo, un desheredado que gime ahogado en las mazmorras de la cárcel de La Coruña sometido á un proceso tan monstruoso, como monstruosa es su inculpatión.

Se le inculpa de asesinato en la persona de un traidor á la causa obrera, que en momentos en que los trabajadores del puerto prestaban apoyo y solidaridad á sus hermanos de Gijón que sostenían encarnizada lucha contra la burguesía de la fábrica «La Cantábrica» que negaba á los obreros el derecho de asociación.

El traidor, el «esquirol» amparado por los esbirros, por los verdugos que en Montjuich retorcieron testículos, en Jumilla fusilaron, en Alcalá del Valle atormentaron, en La Coruña, Barcelona y otras poblaciones asesinaron á obreros indefensos; entre esta bandada de buitres carniceros, el traidor, el «esquirol», se apostó á traicionar á sus compañeros poniéndose incondicionalmente al lado patronal, al lado de los verdugos del pueblo.

Una bala vengadora le quitó la vida.

Los «guardadores del orden», de este orden de injusticias y de explotación detuvieron á una veintena de compañeros y los condujeron á la cárcel y allí los ahorraron, el proceso se tramitó, y al mes y días salieron en libertad provisional, quedando sometido á proceso por el delito de asesinato el querido compañero Juan Rodríguez.

Los obreros de allí se agitan para preparar su escarcelación fundándose en que,

solo el odio y la venganza de la burguesía son acusadores, y no las pruebas convincentes que aportaron los «Jueces» al sumario instruido.

Ahora yo, en nombre de la Solidaridad humana, de esa hermosa solidaridad, en cuyos eslabones invisibles esta todo el proletariado universal y que conduce á considerar los derechos del individuo como iguales á los suyos, me dirijo á todos los compañeros, á todos los amigos que en el fondo de su alma vibren ansias de Libertad, ansias de Justicia, para que desde esta apartada tierra, donde los ideales de Libertad y de Justicia se sienten intensamente, y se abrazan con fervoroso entusiasmo, préstese en apoyo, para impedir que los «Jueces» consumen su obra, enviando á presidio á perpetuidad á un desheredado, á un hermano.

PROGRESO ROSALES

NOTA.—Los que quieran enviar donativos para el compañero, pueden hacerlo por el conducto de ¡TIERRA! ó al Comité «Pro-Prisioneros» de La Coruña, Orzán 120, á nombre del tesorero Benito Calvo.

La miseria y la emigración

Aquí, ahora—y en España será mañana—donde se acudió á una cruenta revolución, como panacea redentora del pueblo oprimido, que eliminaría la abyecta esclavitud y produciría transcendencias humanas, vense resultados disolventes á través de cortos círculos de evolución ó sea en ocho años de república y patria.

Después de la revolución por la independencia de Cuba, después que aquellos inocentes vendieron cara sus vidas por la libertad de su país, después que el pueblo inconsciente, seducido, subyugado por una mal llamada libertad, dirigía sus miradas al limbo de las ilusiones y sembraba el camino de rosas para que las prepotencias de los poderes constituidos y los usurpadores de todos matices, ejercieran una tiranía sistemática contra el pueblo cubano, se ha encontrado con un fracaso y un escarnio vil, y hoy cada político le parece un eslabón de la cadena que le acongoja inicuamente.

Desequilibrios más ó menos horripilantes es el resultado de todas las repúblicas.

La república de Cuba vive convulsivamente. Vergüenza da en decir sus ocurrencias. Hoy, ante un sarcasmo horrible de los poderes públicos, transitan las calles de San Juan y Martínez toda una legión lúgubre de hambrientos y haraposos, condenados al dolor de la miseria, compuesta de más de mil quinientas (1500) personas.

La prensa burguesa dice que: «Ya llegan á dos mil las personas que recorren la población. Verdaderamente impone, dá lástima ver los rostros de familias que no tienen fuerza ni para gritar. Se esperan á muchas personas de Sábalo y Guane. Las autoridades están al tanto de lo que pueda ocurrir».

En el Ayuntamiento hay varios grupos con carteles que dicen «Pan y Trabajo».

He aquí el espectro horrible, monstruoso en el sentido humano, que conmueve á un átomo y á lo que el gobierno cubano se hace sordo al grito de la miseria que existe en Cuba. El pueblo cubano, sustraído á la opresión, es vituperado vilmente por los vampiros y por los insolentes gobernantes que viven á costa del sudor ajeno. Es así que, un pueblo donde sus esfuerzos se iban sucediendo seguidos en la nefasta lucha del 95 por la independencia, se encuentra furibundo por la tiranía que le pesa y hoy gozan de lo que costó tanta sangre, una horda de salvajes que se hallan en el poder.

Y para completar de repercutir el estado detestable y denigrante de Cuba, en el umbral de un siglo de luchas por la libertad humana, el gobierno piensa traer una inmigración de la Coruña y ha comisionado al Sr. Foyo para los efectos correspondientes.

Todo está falto de lógica y por consiguiente crea una situación tirante que la especie humana lo considera un terrible sarcasmo. Nada es tan criminalmente absurdo como la nástica tendencia del gobierno cubano de traer una emigración de familias, inocentes de las fechorías y de las miserias reinantes en Cuba. Por cierto son ideas criminales, puesto que la clase desheredada se muere de hambre sin compasión de ninguna especie, ante una bufa horrible, en su sentido más elevado, y para que hayan más víctimas inocentes se trae la aludida emigración,

ó ¿es qué se quiere aplicar aquello de que «el hambre repartida entre muchos caben á menos?»

La mencionada emigración de la Coruña, para distribuirse el campo de Cuba, ha de formar el correspondiente malestar, que tanto y por tan largo tiempo detiene al progreso en las oscuras cuevas de la ignorancia.

No es nuestra idea protestar contra la emigración, un gran acopio de razones lo demuestra, por nuestro mucho amor á lo justo y á lo noble, protestamos, ante la sociedad, de las injusticias, de las iniquidades y de las arbitrariedades que cometen los sayones de Cuba al pueblo esclavo.

Todo lo que hablamos lo sintetizamos en un sistema puro y verdadero.

De allá, de una parte del continente europeo vienen familias engañadas vilmente, hablando en el sentido más correcto. ¿Se comprende que los campesinos de Vuelta Arriba—y no solo los campesinos, sino los habitantes de la ciudad—pasen miserias, hambres y privaciones y se traigan á familias extranjeras, sin práctica en el país, para que pasen peores calamidades?

Un grito de alerta lanzamos nosotros á nuestros camaradas de explotación en la región coruñesa. Todo aquí es miseria, todo aquí es explotación, aquí se consumen incalificables atropellos, aquí la justicia burguesa se incomoda y ejerce fuerte influencia en el poder, aquí la tiranía pasa más allá de lo que es, aquí es el colmo de la barbarie, como en todas partes donde existen leyes y diferenciencia de clases.

Sépanlo así las víctimas de la emigración. No conduce á ningún bien que vosotros os molesteis para venir á Cuba, pues seréis tan explotados como en vuestra «patria», porque en un país, que llega al estado denigrante de que las masas obreras pidan á gritos pan y trabajo, en inmensas legiones de familias, de que llegue el extremo de que las exigencias del estómago sean imperativas y que sea todo un completo desorden es mejor digno de compasión. Cuba nunca dá luz vivificadora.

CÉFIRO MENA.

La Francia Universal

Hoy es más grande que nunca.

Lo que hubiera sido la muerte de cualquiera otra nación, no la ha herido apenas. Las sombras de su horizonte han hecho más visible su reflejo.

Lo que perdió en territorio, lo ha ganado en luz, por esto es fraternal su esfuerzo.

Encima de su desgracia, está su sonrisa. No es sobre ella, sobre quien pesa el imperio despótico.

Es una nación de todas las razas humanas y no una patria de una sola raza de ciudadanos con privilegio de clase.

¡Las Fronteras! ¿Habrá fronteras dentro de veinte años?

¡Las victorias! Francia tiene en el pasado las victorias de la guerra y en el porvenir las victorias de la paz.

El porvenir es de Reclus, y no de Krupp, el porvenir es del libro y no de la cuchilla, el porvenir es de la vida y no de la muerte.

Hay en la política opuesta á Francia una cierta cantidad de sepulcro; buscar la vida en las instituciones políticas es cosa inútil, y alimentarse del pasado es morder la ceniza.

Francia tiene la facultad del resplandor y la venganza del desengaño republicano y socialista, ninguna catástrofe política ó militar podrá quitarle esta supremacía que los autócratas llaman misteriosa.

Pasada la nube, se vuelve á ver la estrella. La estrella no tiene cólera, la aurora no tiene rencor. La luz se satisface siendo luz, la luz lo es todo; el género humano no tiene otro amor.

Francia sabe que es amada, porque es buena, y el más grande de todos los poderes es el ser amado.

La Revolución Francesa que para todo el mundo fué una batalla continuamente entablada para lo justo y continuamente ganada para lo verdadero.

Lo justo es el fondo del hombre; lo verdadero es el fondo de la naturaleza.

¡Qué hacer contra una revolución que tanta razón tiene!

Nada. Amarla, esto es lo que hacen los elementos productivos de todas las naciones.

Francia se da, el mundo la acepta. Todo el fenómeno actual está en estas palabras. Se resiste á la invasión de los ejérci-

tos, no se resiste á la invasión de las ideas. La gloria de los bárbaros es ser conquistada por la humanidad; la gloria de los salvajes es ser conquistados por la civilización; la gloria de las tinieblas es ser conquistadas por la antorcha. Por esto Francia es amada y consentida de todos los pueblos del planeta.

Por esto no teniendo ningún odio, no tiene ningún temor; por esto es fraternal y maternal; por esto no puede ser empuñada ni humillada.

Después de tantas pruebas, de tantas catástrofes, de tantas desgracias, de tantas caídas, incorruptible é invulnerable, tiene la mano á todos los pueblos desde la cumbre de la Revolución.

Cuando la mirada se fija sobre este continente removido hoy por un soplo nuevo, aparecen ciertos fenómenos, parece que se entrevé la formación del porvenir.

Se puede decir que lo mismo que la luz se compone de siete colores, la antorcha de la Revolución, se compone de siete pueblos.

De estos pueblos, tres la Grecia, Italia y España, representan el mediodía; tres Inglaterra, Alemania y Rusia, representan el Norte; el séptimo ó el primero, Francia es á la vez Norte y Sur, Celta y Latina, Gótica y Griega.

Este país debe á su cielo este azar sublime, el cruzamiento de dos rayos, si se dijera la unión de dos manos, es decir la Paz.

Tal es el privilegio de esta Francia, ella es á la vez solar y estrellada; ella tiene en su cielo tanta luz como el Oriente, y tantos astros como el Septentrión.

Algunas veces su luz se levanta en las tinieblas, en la noche negra de las revoluciones y de las guerras brilla su resplandor, y son boreales sus auroras.

Un día, acaso próximo, las siete naciones que reasumen la humanidad, se aliarán y se fundirán, como los siete colores del prisma, en un radiante arco celeste; el prodigio de la paz surgirá eterno y visible en medio de la Revolución Universal, y el supremo poder de la Naturaleza, contemplará maravillado el inmenso arcoiris de los pueblos unidos del Mundo.

FELIX LUBOK.

Que pretendeis asesinos?

Caminaba abstraído en mis pensamientos por una de las calles de la ciudad, cuando de mi éxtasis vino á sacarme el ruido de un repique de campanas, que avisaba á los creyentes que era la hora de la novena: llevado por la curiosidad entré yo también en el templo, y á mi vista se ofreció un espectáculo irrisorio.

El templo en donde se va á adorar á un «Fetich» llamado (según ellos) «Dios» y en donde los ignorantes van á elevarle fervorosas plegarias, estaba lleno de elegantísimas damas que lucían ricos y bellos trajes: allá, en el fondo obscuro y téntrico de aquel antro, un sacerdote con cara de hipócrita juntaba las manos y elevaba su pespicaez mirada hacia arriba, pronunciando con voz ronca un rezó ininteligible, y luego volvía las espaldas callando en su obra satánica y exterminadora; un órgano de cadenciosas y lúgubres notas, se esparcía por los aires acompañados por un coro de niñas inocentes; una nube de incienso subía por los aires esparciéndose por aquel ambiente que asfixiaba.

Salí de allí, y no bien había puesto los pies en la calle, cuando un quejido lastimero, un ¡ay! de angustia, de esos que salen de lo más profundo del pecho, hizo-me volver la cara: una mujer estaba recostada en el quicio de una de las puertas de aquella iglesia y tenía entre sus brazos á un niño; los dos estaban flacos y pálidos, y en sus ojos brillaba el frío de la muerte; sus cuerpos estaban cubiertos por miserables guñapos.

¡Qué contraste formaban aquellos dos infelices con el lujo y ostentación que dentro del edificio se observaba!

¡Qué de pensamientos acudían á mi cerebro! mis manos se crisparon á ver la maldad de esta sociedad, mis ojos se inyectaron de sangre y solo ví sangre mientras oía la voz de aquel fraile hipócrita que era la burla de los condenados asistiendo friamente á la agonía del género humano!

Los cuerpos de los asesinados por el catolicismo, se levantaban á mi vista de las frias y húmedas tumbas para acusarles de asesinos.

Los cuerpos de Galileo y Giordano Bruno, se erguían empujando sangre y lanzando contra el clero la eterna maldición.

¡Oh...! el catolicismo, el inmoral catolicismo que tuvo el descaro de nombrar a una mujer prostituta Papa; a la Papisa Juana que dió luz en las puertas del Vaticano.

Ya el cristianismo no puede engañar a nadie, pues ha enseñado sus garras gigantes y puntiagudas, con las que ha venido realizando el asesinato de la moral, de la razón y de la voluntad.

Pero estos tiempos ya han pasado y no volverán, no surgirá un nuevo Clemente V para envenenar a Enrique VI haciéndole comer una hostia envenenada; no volverá a repetirse la horrible noche de San Bartolomé.

Sí, no volverá otro cardenal Melianito, a ser el autor de la deshonra de su propia hija; ni volverán a levantarse claustros en donde sean asesinados hombres, mujeres y niños, ni volverán a ser deshonradas, las mujeres en las Catacumbas por los falsos e hipócritas sacerdotes del catolicismo.

Asesinos, acaparadores de lo ajeno, son éstos los mejores calificativos a que sois acreedores por vuestra serie de injusticias venís realizando para escarnio de la civilización y el progreso.

ANGEL Mª DIEFFA.

San Juan Puerto Rico.

LOS ETERNOS ESBIRROS DEL CAPITAL

Hoy molesto a los compañeros de ¡TIERRA! para enviarles un «cliché» del natural, tomado por el que firma, en la última faena o jornada diaria, que he desempeñado en el trabajo de la Compañía minera de esta «Villa del Cobre», provincia de Oriente.

No está fuera de lugar, que explique antes de entrar en materia, que al que dice, «absolutamente nada le ha ocurrido en dichos trabajos; que al tomar la pluma para darle publicidad a ciertos hechos, no imito a aquellos que, al despedirse, es cuando abren la «válvula» de sus cuitas y querellas; mi idea tiene un objetivo mas alto; mi relato tiende a demostrar que: es necesaria luz, mucha luz, para que ella ilumine tanta conciencia obscurecida, como sin saberlo, se convierten en «esbirros sin paga», de amo, que ni siquiera sabe que clase de trato se da al infeliz minero, por algunos ignorantes más dignos de tirar de un carro, que de mandar tres hombres.

Fui destinado a la galería nombrada del «4».

¡Parece que no he escrito mas que cuatro palabras y una cifra!; pero no es así: he escrito al enumerar ese lugar, el sitio donde diariamente bajan 100 parias a ganar el sustento, bajo una mole de 10000 toneladas de terreno que se viene abajo tiempo há, por la impericia de los Directores del trabajo y que ahora quieren contener con «Timbas» frágiles, que gruñen y chirrean bajo el peso de ese conglomerado que nada ni nadie es capaz de contener.

¡Un antro! ¡El calor que dicen existe en el infierno, es algo inferior al que en el «4» de la «Mina del Cobre», se resiste! Esto no obstante, el flamante capitán Martínez tuvo a bien ordenar que se cortara la cañería de aire, que inyectaba el pozo comunicante al célebre «4».

¡Fresco para los obreros! ¡No faltaba más! ¡Que se asen, que para eso ganan peso y medio, por 10 horas de horno! Pero eso no es nada; aquí viene lo más triste y vergonzoso de la cuestión!

¡Supondrán los lectores de esta mal pergeñada información, que allí, en aquel terrible lugar, que al bajar a él—diariamente—se tiene el presentimiento de no volver a subir jamás, supondrán, repito, que allí habrá algún encargado del trabajo, que sea un hombre humano y que sepa contemporizar entre su deber y el buen trato que «debe» a esos infelices?...

Hoy puede ver y oír, cómo se tratan los hombres allí.

¡A gritos, con insultos; a gritos; entre amenazas e imprecaciones!...

¡Este es el trato, que el capataz—(hermano del capitán que cortó la cañería de aire)—dá a cuantos van destinados a ese sitio de su omnímodo y «delicado» mando.

Quisiera que este hombre me explicara el porqué de su afán de tanto grito, insulto y «arreo» de los hombres.

¡Creará este señor, envalentonado por la soberbia y despotismo de que está poseído, que la Compañía lo vá a hacer ingeniero o le vá a señalar más paga que a los demás capataces?.....

¿Se lo irán a poner en la hoja de servicios?

¡Cuánto despotismo!..... ¿Porqué este hombre no es más humano y trata algo mejor a sus compañeros? ¿No siente, en el eco de su conciencia, que esa conducta suya, solo le acarrea odios y malquerencias? y, sobre todo:

¿Es que en el fondo de su «yo libérrimo», no comprende que no hace—cuando tal se muestra—otra cosa, que el triste papel de esbirro del capital, capital que solo tiene un ataud o una pierna de palo, tanto para el obrero que él arrea como para él?

¡Como hay que laborar en el terreno de las ideas, para llevar las claridades del «ideal» a tanto cerebro lleno de sombras!...

El maltratado, se quedó tan humilde; sigue y seguirá oyendo la voz de su arriero..... A mí la sangre me afuyó a la cara y..... pedí mi cuenta.... ¡Sigo mi ruta; protestando por los otros..... ¡Siempre andando, como el «célebre judío» en pró de la Fraternidad... de la luz... del amor; cuyo reinado tanto tarda en llegar!

LEÓN ROMERO.

(Oriente) El Cobre, Agosto.

EL CÓDIGO

El Código, ese conglomerado inmundo de necesidades, estupideces y maldades, en que los leguleyos de todas las épocas han vertido el pus ponzoñoso de sus caletres, solo puede tener cabida dentro de la moral estúpida actual.

La moral actual basada en lo absurdo de la definición concreta de lo bueno y lo malo, concepciones mitológicas sostenidas por la errónea creencia del libre albedrío y destruidas hoy por la verdad incontrastable del determinismo, ciencia ésta que ha venido a resolver los más arduos problemas psíquicos y a echar por tierra los mil absurdos de los dogmas religiosos y metafísicos.

Las leyes incontrastables del determinismo poniendo de manifiesto la relativa y siempre determinada libertad moral o volitiva del individuo es el mayor latigazo dado a las pretendidas verdades de los códigos. Demuestra de manera indiscutible, incontrastable y fatal que el mayor y más criminal de los absurdos es el abrogarse el derecho de juzgar en todos los individuos por igual, un hecho considerado como delito por el Código, sin analizar antes los mil factores distintos, las mil circunstancias especialísimas, las anomalías invencibles, que haciendo un juguete de la voluntad del individuo, le llevaron inconsciente y fatalmente a la consecución del hecho.

A ese sistema bárbaro y estúpido de represión es una sangrienta burla que se le dé el nombre de justicia, pero la incultura del pueblo todo lo soporta.

El Código haciendo alarde de una austeridad de que carece en absoluto, tiene para todos (los parias sí, los ricos no) en general, la misma inexorabilidad anticientífica y humana.

Al igual que el fanático embrutecido que se traza una senda y por ella marcha sordo a la razón, ciego ante la estupidez de su obsesión, así el Código sin parar mientes en la diversidad de elementos que integran el «yo» moral y social de los distintos individuos a quienes juzga, castiga en todos por igual el hecho en sí; se ha creado una moral de castigo, especial para cada delito, concreta, cerrada, sin atenuantes psíquicos ningunos, únicamente en los casos en que por su exposición demasiado grosera y risible no pueden pasarla por alto, tales como la enagenación mental.

Pero es lógico, que el Código apesar de los adelantos cada vez mayores de las ciencias psíquicas y sociológicas no haya cambiado de táctica y continúe aún con ese sistema estúpido de aplicar una tan discutible justicia; pedir otra cosa sería una necesidad, por parte nuestra, sería tanto como pedirle que cambiara su obra de represión, embrutecimiento y degradación humana, por otra regeneradora y moral.

El está en su puesto, él ha sido creado para sostenimiento, del régimen de embrutecimiento y barbarie, que mansamente soportamos, y él cumple como bueno la labor que le ha sido encomendada.

En sus columnas un mismo delito está clasificado con un sinnúmero de superlativos distintos para que según sea el penitente así sea la pena; esto que es sabido por todo el mundo, basta por sí solo para demostrar que la finalidad del Código no

es como hipócritamente se dice (y el pueblo ignorante lo cree) imponer justicia; sino única y exclusivamente, reprimir, ahogar todas las rebelías sean éstas colectivas o individuales.

En fin, para terminar, es el Código la matrona complaciente y servil de todos los satisfechos, la madrastra hipócrita, cobarde, y traidora de todos los desposeídos.

F. RABELL.

Guaracabulla.

Un moscón de sotana

Cada vez que tengo que refutar ideas perversas y sofismas que embotan el cerebro humano, me dá pena, porque no es mi condición de molestar a nadie, porque comprendo que en la actualidad, hay imaginaciones muy obtusas que no se detienen metafísicamente, para hacer un estudio concienzudo del periodista o escritor, que lleva con su diestra pluma el pensamiento al papel de una publicación. Pero dejemos, como anarquistas, como hombres, que no les ponemos mordaza al pensamiento ajeno, que hable quien quiera y nos califiquen como mejor les parezcan, pero nosotros como hombres de convicciones firmes, vamos a los hechos materiales de todas las cosas, sin importarnos un mito que hablen ratas y ratones, dentro de las sacristías y escuelas de monjas. Me refiero a un misa-cantano, a un fotógrafo-escribidor, que no hace nada más, que arrojar por esa bocaza, erupciones de hostias y vino de pasas, denuestos contra los hombres de ideas nobles y progresistas, que procuran a todo trance y sin importarle los sacrificios, que la Humanidad llegue a su perfección, abarcando todo lo que por derecho, es inherente y natural en el hombre, que por necesidad: tienen que ser conscientes y civilizados, esperando con deseos vehementes, un porvenir humanitario, de igualdad y fraternidad, en que no tenga cabida, el clérigo pijo y ladrón, que a expensas de la ignorancia del pueblo bonachón, vive parasitariamente, sin producir, un pie de maíz ó de patatas.

Para que sepan nuestros benevolentes lectores, copiamos íntegra una «Instantánea» de un instantáneas y por él formarán juicios de todas sus «mixti-fori» y inexactitudes. Dice así:

«Hoy cualquier pobre diablo refido con el sentido común, se llama anticlerical».

Es un tipo muy conocido: siempre dice lo mismo:

«¡Reacción, fanatismo!....»

Como es miopie de inteligencia y no ha saludado los libros, el anticlerical desbarra a su antojo y no sabe más que escupir sus atlas. No se detiene ni ante el respeto que siempre ha merecido la dama consagrada a Dios.

¿Indignarnos? Mejor será compadecer a estos ridículos bufones del progreso moderno.

Firmado: J. Viera.

Fijense los pacientes lectores, de las barraganadas, de estos ultramontanos, de estos moscones de confesionarios, que creen haber venido al mundo por obra y gracia de su Dios imaginario, para vivir en la hoigura, a costa de los que producen y no se dejan catequizar.

¡Adelante, hombres de ideas generosas! El porvenir es de los que luchan por una sociedad perfeccionada y humanitaria.

JOSÉ PÉREZ CAROL.

Güines.

REGIONALES

DE UNION DE REYES

Ya hace algún tiempo que se vienen haciendo insoportables los abusos que con los obreros comete el señor Jorge Perret, dueño de la fundición «La Unión» burgués de nacimiento y explotador de oficio, que entregado con exceso al uso de la bebida, acaba por convertirse en un déspota de la mayor especie, tratando a los obreros de la manera más inícuo é insultante que puede concebirse, despues del mísero salario que les paga.

Aquí desde el primer maestro, hasta el último trabajador, para trabajar en dicha casa, tienen que someterse a los requisitos de las órdenes, que, como base de explotación, tiene desde hace algún tiempo impuestas el soberbio «burgués» aludido; una de esas órdenes consiste, el de completar trabajando 240 horas en el mes,

para que las demás extraordinarias se paguen doble, otra, la de no pagar sino cuando a él le dé la gana, otra, la de rebajarle un cuarto ó media hora al que venga un minuto atrasado, otra, la de soltar por la tarde antes de hora en caso de lluvia; así es como vive aquí el padre de familia, el obrero, que por necesidad tiene que buscar el pan cotidiano para el sustento de su familia y de sí mismo con el sudor de su frente.

¡Hasta cuando vamos estar aguantando tanta explotación y todas estas iniquidades que diariamente se cometen por falta de unión y energía!

La vida se hace despreciable para seguir viviendo en esta forma, ¡nosotros que todo lo producimos y que nos vemos revolcados en el fango hediondo del servilismo asqueroso! mientras que a costa de nosotros, de los oprimidos, de la materia explotable, se llenan de oro los bolsillos nuestros opresores, esa caterva de odiosos y repugnantes verdugos.

También aquí existe otra fundición; «La Aurora» de Juan Balaguer en donde hace como cuatro meses que se encuentran paralizados los trabajos, siendo el motivo de haberse quedado dicho «señor» con los jornales de los infelices obreros sin haberlos pagado.

¡Luego pidamos justicia y libertad para el derecho sagrado como el nuestro!—que nos responderán con descargas de metralla, obligándonos a sufrir persecuciones y encarcelamientos.

Si queremos tomar por la fuerza lo que por ella se nos roba, tenemos que formar la unión todos los oprimidos del mundo, é instalar nuestros centros y bibliotecas sociales para que venciendo todos los obstáculos que hoy se nos oponen, podamos los explotados unidos cual fiero huracán, llegar al deseado día, donde todos disfrutemos de una Sociedad libre y de amor.

UN OPRIMIDO.

¡OH, LA PATRIA!

La prensa burguesa ocupábase en la pasada semana de la despoblación de Vuelta Abajo.

Centenares de campesinos—decía—abandonan la provincia; aquello es desconsolador. En San Juan y Martínez y otros pueblos celebráronse manifestaciones de mil quinientos a dos mil campesinos que en actitud pacífica pedían pan y trabajo.

¡Pan y trabajo a la patria! Mentira parece que los que más han contribuido al movimiento revolucionario de hace cuatro años para derrocar a un gobierno que, como aquel, contaba y cuenta páginas de gloria como la del «veinticuatro de Noviembre de mil novecientos dos», recorran las calles de los pueblos occidentales pidiendo «pan y trabajo» a «la patria». Ellos que en nombre de la libertad y del derecho del ciudadano se insurreccionaron, ¿cómo hoy, que les falta el sustento, que les falta trabajo (según ellos), cómo hoy no demuestran las energías de antes? Es acaso, que los que ellos han encumbrado, los que por ellos están muy cómodos y regaladamente disfrutando del presupuesto nacional, de lo que los demás producen, no son gobernantes tan buenos como lo eran los de hace cuatro años? ¿Cómo es que sumisos y resignados pedís pan y trabajo a la patria, a esa patria que vosotros mismos le habeis dado padres, representantes, gobernadores, jefes y toda clase de mandarines que os usurpan vuestro sudor?

¡Ah! Si os dierais exacta cuenta de lo que es la patria, no sería a ella a la que le pediríais pan, no; no sería a la patria: la patria es una esclava sorda-muda, cuyos mayores también son sordo-mudos cuando no les haceis falta para encumbrarlos.

Hace cuatro años ibais como idiotas a la revolución; hace dos celebrabais banquetes y manifestaciones para recibir a los nuevos amos; y hoy, ellos pasean, gozan, mientras que vosotros os morís de hambre. He ahí el resultado de vuestra ignorancia.

Es un pago bastante merecido; es un ejemplo admirable para lo sucesivo. Si sabeis cumplir en lo sucesivo, bien está lo sucedido, bien está y a tiempo; pero lo dudamos.

Estamos en plena campaña electoral; acabais de pedir pan y trabajo y habeis abandonado vuestros humildes bohíos, pero esto es nada; cuando un politiquillo de los de ayer se os presente y con lenguaje más ó menos florido os hable de

las felicidades que os promete para después de su afirmación en el banquete presupuestivo, le aplaudireis como aplaudisteis ayer y como ayer en manifestaciones y mítins os desgañitais dando vivas chillidos.

Y luego tornareis á vuestros hogares... á vuestros hogares sin pan, sin nada.

Y cuando otra vez salgais en manifestación sumisos y resignados pidiendo pan para vuestros hijos, ya tendreis muchos más que os hagan compañía; las familias que de España y Canarias nos vá á traer la secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo, compartirán con vosotros la miseria y el hambre.

¡Qué sarcasmo! Traer emigrantes cuando una provincia está en la más espantosa miseria; traer familias isleñas y españolas cuando aquí, á excepción de los usufructuarios y burócratas, el resto de la población ni trabaja ni come... traer colonizadores cuando los parques y paseos están llenos de hombres sin trabajo, sin hogar, sin un arapo un poco limpio con que cubrir sus enflaquecidos cuerpos; y traerlos de España cuando allí apenas si quedan agricultores, apenas si hay campesinos porque todos han salido ya, es el colmo de los colmos.

Ni de España ni de otras partes; aquí no hacen falta emigrantes, señores mandarines; aquí en todo el territorio de la república hay muchos muchísimos obreros sin trabajo, protegidos y dadles trabajo si quereis, pero no embauquais á los infelices campesinos, que si allá en donde están pasan hambre y fatigas, hambre y fatigas pasarán aquí; si allí están en la miseria, en la miseria seguirán aquí.

Demasiado sabemos nosotros que todo eso son artimañas vuestras, demasiado os conocemos; sabemos bien que sois todos iguales, los de allá y los de acá.

¡Ojalá todos estuvieran tan convencidos! ¿Qué sería de vosotros?

LORENZO VEGA.

JOSÉ VALDÉS

Una víctima del trabajo. A consecuencia de una caída que recibió el día 21 del corriente de un balcón de la fábrica donde tenía que rendir la labor diaria para el sostenimiento de sus familiares y el suyo propio, ha dejado de existir el miércoles 24 del corriente mes, el compañero íntimo de lucha, defensor de los derechos del proletariado, José Valdés.

El compañero Valdés pertenecía al oficio de cantero.

El desaparecido ha sido trasladado el jueves al Cementerio de Colón, el lugar del descanso eterno donde no existe la maldad humana, y la tierra en su seno iguala á todos los que se despiden de este mundo lleno de ingratitudes, para fijar su residencia en el lugar de los que se van.

Las cualidades del amigo y compañero, en la ardua lucha por la causa humana, no pueden ser mas hermosas, su sentido perspicaz en la propaganda libertaria y su índole de luchar por un porvenir más risueño nos ha demostrado que se ha perdido un buen luchador.

Se ha perdido un cerebro para la labor de nuestra propaganda, un explotado para la sociedad burguesa, y descansarán un poco más los déspotas autoritarios.

Fué también un constante propagandista en España.

A su compañera é hijas les aconsejamos que tengan resignación para sobrellevar tan irreparable pérdida.

LIBERTARIA

¡Oh ideal anarquista!
yo te saludo,
pues eres el más bello
que hay en el mundo.

Tus-hombres son los mártires
en todo tiempo;
luchar no les arredra,
sucumbir, menos.

Los hombres de la Acracia
son convencidos
y están siempre dispuestos
al sacrificio,
porque el ideal noble
que ellos persiguen
muchos no lo comprenden
y lo maldicen.

La sociedad presente,
que es una farsa,

sólo ve en la Anarquía
maldad é infamia,
porque presente y teme
ser destruida
por el soplo potente
de la Anarquía.

¡Oh, Sociedad perversa
que tanto explota
á los desheredados
mientras tú gozas;
tiembla, que la Anarquía
está en la brecha
y acabará triunfante
tanta vileza.

Han de caer tus ídolos
y tus altares,
tus tronos, tus tiranos,
y tus farsantes.

¡Burgueses, potentados
de todas castas,
autócratas, verdugos
de todas razas!!
ha de llegar un día
que los que sufren
vuestro vil poderío
por fin derrumben,
y oh, Sociedad, entonces,
sobre tus ruinas
surgerà un mundo nuevo
de paz y dicha.

J. SALEBI.

Barcelona.

SIMBOLOS DE LA VERDAD

Las leyes físicas son símbolos de las leyes humanas: la naturaleza es el conjunto de los cuatro elementos, tierra, fuego, aire y agua.

La primera causa para el funcionamiento de estos es la tierra, que debido á la velocidad de rotación y traslación es producido el aire, con el cual funcionan los demás.

La tierra que es la primera base, se encuentra en medio del espacio como los demás planetas gravitando en el vacío, y recorre una órbita redonda en las cuatro estaciones del año, así como da una vuelta sobre su eje cada 24 horas, en la misma forma que gira un trompo.

Todos los elementos forman sus corrientes, así como la corriente de la tierra es el recorrido de su órbita, los otros tres cuerpos candente gaseoso y líquido, forman sus corrientes haciendo cruz en la atmósfera en la forma siguiente:

El fuego funciona de abajo para arriba por ser un cuerpo que no tiene peso.

El aire funciona horizontal por la rotación de la tierra.

El agua funciona para abajo por su peso de gravedad.

Son cuatro elementos, todos son diferentes y ninguno es superior á los demás, empezando por la tierra, faltando ésta, nada pudiera existir por ser la primera base; no existiendo la evolución de su recorrido, no existiría el aire producido por su rotación, no habiendo fuego en las entrañas de la tierra producido por los minerales, tampoco tendría ésta ese movimiento, del mismo modo que una máquina no funciona su mecanismo sin dicho elemento ú otro que le impulse.

Si el aire no existiera, no existiría el fuego, no pudiera nacer éste, por que después, si le falta el aire muere como todos los demás cuerpos.

Si no hubiera agua, de nada serviría la tierra, el fuego y el aire, la tierra no produciría y dejaría de existir el reino animal y vegetal, por lo tanto nada hay superior ni inferior.

Con una prueba de física se demuestra esta verdad evidente que la afirma la misma naturaleza.

Esto es una demostración que el más fuerte no puede vivir sin el auxilio del más débil.

Esta es la pelea en la humanidad del débil con el fuerte, tiene que ganar la ley natural, que es el nivel de la justicia.

Así como todos los elementos tienen sus corrientes, los cuales son regidos por sus leyes sin que nadie se le pueda imponer, esa misma naturaleza que es madre y maestra, también encierra en su arcano el gran misterio de otras leyes, dedicándole á cada cosa la suya con arreglo á su especie, entre ellas la ley natural por la cual se ha de regir la humanidad que se inspira en el entendimiento humano, se interna en los corazones de los más, y forma la savia corriente del progreso que avanzará precipitadamente sin parar.

C. GALLEGOS SANCHEZ.

Desechad la política

Empieza de nuevo la política á malear el ambiente de dignidad; vuelven las promesas de políticos vividores á llamar al pueblo trabajador; vuelve á cantar la sirena y vuélvense á adormecer los náfragos de la sociedad, encántanse como inocentes pajarillos á la vista fría y penetrante de la asquerosa serpiente, que ha de llevarlos hasta su vientre.

¿Por qué el obrero atiende á los políticos?

¿Es que acaso se encuentran en mejor estado que en las pasadas elecciones?

¿Se han cumplido los ofrecimientos hechos?

¿Acaso son más respetados en el campo y los talleres que en el pasado período electoral?

¿No han adormecido las energías de la masa obrera las promesas de los políticos, si siempre ha llevado la peor parte en esta estéril lucha?

¿Por qué sigue al primer político que le habla de democracia, del pobre y del rico, diciéndole que desde las cámaras de representantes se solucionará el problema social sin derramamiento de sangre?

Piensa obrero, piensa que siempre se te desprecia, y si cuando llega el período electoral se te adula, debes tú, con enérgica actitud despreciar á los que siempre te ofrecen y nada te cumplen.

¿Crees oprimido de siempre, que tus opresores atienden tus justas reclamaciones, cuando son ultrajados tus derechos?

Trabajador: únete y cuando te reclamen el voto, debes responder con la indiferencia más enérgica.

E. P. H.

Cienfuegos.

NOTAS DIVERSAS

Para tratar asuntos de urgente necesidad, se convoca á los compañeros pertenecientes al Grupo Editor de ¡TIERRA! á una reunión que tendrá lugar el domingo 29 á las dos de la tarde, en el local de la Redacción, Aguila 115, interior.

Es urgente la presencia de todos y esperamos no falteis.

En la Esperanza se han unido libremente, prescindiendo de las mojigangas que tiene por oficio hacer el clerizángano de aquel pueblo, nuestros estimados camaradas Julia Lisuain y Domingo Germinal. Que cunda el ejemplo entre todos, es lo que deseamos para que los sotas tengan que dedicarse á plantar boniatos.

Hemos recibido de España una carta en esta Administración, dirigida á Feliciano Merencia. El interesado puede pasar á recogerla.

La Confederación de Obreros de Cuba, ha trasladado su domicilio social en la calle de Salud núm. 89, altos, lo que se publica para conocimiento de todos y al mismo tiempo hace saber que las horas de Oficina de Secretaría y Tesorería son todos los días de 7 á 9 p. m.—El Secretario, A. Díaz Caneja.

Varios compañeros del Cobre han organizado una serie de conferencias, para cuyo efecto han repartido la siguiente hoja: «Unos cuantos compañeros, ansiosos de abrir amplios horizontes á la verdad y á la razón, proyectan celebrar una serie de conferencias para difundir las excelencias de la Asociación y las innegables ventajas de la educación racionalista.

Somos esclavos, sometidos al yugo del salario, porque somos ignorantes.

Somos ignorantes porque el atavismo y la indiferencia obstruye nuestra mente para el raciocinio y para la defensa común.

Fortalecer nuestras inteligencias por el estudio y crear conciencia para luchar por nuestros derechos usurpados, es nuestra obra, debe ser nuestra labor constante en el taller como en la fábrica, en el campo como en la mina.

A esto tiende nuestra tarea, sin odios y rencores de secta ó partido, sin exclusivismos ni vanas pretensiones de ensoberbecimiento personal.

El compañero Sola desarrollará el tema siguiente: «Sindicalismo consciente y Educación Racionalista.»

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—Del cobrador: J. Collado, 20 cts.; R. Calvo, 10; P. Sanchez, 30; T. González, 7; J. Flores, 10; H. Canal, 20; J. Basanote, 40; Q. Valdés, 20; M. Porta, 40; P. Molina, 20; N. Alamos, 40; S. Perez, 10; E. Perez, 40; F. Ros, 40; R. Bergues, 20; G. García, 20; J. Baginet, 20; S. Morales, 10; A. Ruiz, 20; Santaballa, \$1. E. Valdés, 20 cts.	5.57
HABANA.—R. Suarez, 40; Venta 7	0.47
MARIANAO.—A. Blanco, 60; G. Redención Social \$1.20	1.80
QUIVICAN.—A. Aenlle.	3.00
STA. CLARA.—A. Esquirols.	0.56
ANCON (PANAMA).—A. Cordoba \$1.10; F. Escanulla, 1.10.—Total.	2.20
S. DE BATABANO.—Agrupación de Pescadores, R. por D. V.	2.20
CUETO.—S. Gonzalez.	1.10
» S. S. Castellano.	0.55
STA. ISABEL LAJAS.—E. Muñoz.	0.22
NEW YORK.—E. M. Morgan.	2.10
S. DE LAS VEGAS.—J. Arrastría.	1.00
CIENFUEGOS.—Por Montalvo: M. Blanco, 60 cts. M. Canosa, 40; P. Gimenez 40; L. Lopez, 20; J. Perez, 20; T. Repartidor 20.	2.00
TOTAL.	22.77

GASTOS

DEFICIT ANTERIOR.	3.26
Franqueo y correspondencia.	1.87
Un guarda cartas.	0.80
Alquiler y luz.	11.77
Impresión del nº 361 (4000).	29.00
Conducción papel Correo.	0.20
TOTAL.	46.90

RESUMEN

INGRESOS.	22.77
GASTOS.	46.90
Deficit del núm. 361. \$ 24.13	

LIGA INTERNACIONAL RACIONALISTA SECCION DE CUBA

SUSCRIPCION PERMANENTE PARA ERIJIR EN LA HABANA UNA ESCUELA MODERNA A LA MEMORIA DE FRANCISCO FERRER GUARDIA

SUMA ANTERIOR.	125.12
Procedente de San José de los Ramos dado para letra para ¡TIERRA!	2.20
CUETO.—S. S. Castellanos.	0.55
TOTAL.	127.87

PRO-REVISTA

SUMA ANTERIOR.	25.40
De varios de San José de los Ramos dado para letra para ¡TIERRA!	4.40
HABANA.—Venta.	0.39
CUETO.—S. Gonzalez \$1.10; S. S. Castellanos 55.—Total.	1.65
HABANA.—M. Ruiz.	0.40
CIENFUEGOS.—E. Perez.	0.20
TOTAL.	32.44
Gastos del núm. 4.	30.42

Superavit para el núm. 5. \$ 02.02

Suscripción á favor del compañero Adolfo Rodríguez.

SUMA ANTERIOR.	98.50
Procedente de varios de San José de los Ramos mandada para letra para ¡TIERRA!	2.20
SUMA TOTAL.	100.70

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

No publicamos unas notas que tenemos en nuestro poder en este número, lo que haremos para satisfacción de los interesados en el próximo.

Imp. Amargura núm 53.